

HALLOWEEN Y SAN MARTÍN

Antes, Halloween no era una moda o costumbre como lo es hoy en Europa. La fiesta de Halloween nos llegó desde Irlanda y Estados Unidos.

Ya podemos vivenciar Halloween semanas antes del 31 de octubre gracias a los escaparates, restaurantes, fiestas infantiles y en los anuncios de películas de terror sangrientas en el cine y en la televisión. Y por supuesto podemos informarnos exhaustivamente a través de internet.

-*"Halloween se parece a la fiesta de San Martín"*, se escucha decir a algunas personas que conocen las dos fiestas,

-*"Incluso por lo de las calabazas y luces metidas en algo hueco, sólo que Halloween es mucho más emocionante"*

¿Existe realmente alguna similitud entre Halloween con la fiesta de San Martín?

El nombre Halloween se deriva del celta *Hallow-e-én* (All Hallows Eve), que significa: *la víspera al día de todos los santos*.

La fiesta de los difuntos es el 1 de noviembre, la de Todos los Santos el 2 de noviembre. En el Día de los difuntos recordamos a todos los fallecidos, mientras que en el día de todos los santos recordamos especialmente a los santos muertos.

En nuestro tiempo, excepto en la iglesia, estas dos fiestas ya no son tan importantes como antes, pero curiosamente en Halloween sí lo son, y cada vez más.

¿Cómo se puede entender esto?

Convivir con los muertos, conmemorar a los muertos amados, especialmente en el día de los muertos, con flores frescas en la tumba y rememorar los recuerdos amorosos ha sido siempre una experiencia muy íntima. Todavía hay lugares donde la familia se reúne en el cementerio ese día para celebrar una comida con los fallecidos.

En la Edad Media la gente todavía tenía una verdadera relación con la muerte y para las personas con el don de la clarividencia esto era una realidad. En el Alto Loira en Francia, en la Basílica de San Roberto, esta experiencia se expresa en un hermoso fresco de 1640 que se extiende 26 metros de largo y 2 metros de alto a lo largo de toda una pared: "*La Danza Macabra*." Aquí se puede ver cómo la humanidad realiza la danza con la muerte. La muerte se representa como esqueletos, pero también como seres humanos movido principalmente por músculos.



Si sabemos que Rudolf Steiner menciona en una conferencia (registrada en GA 141) que el destino del ser humano está entrelazado en el sistema muscular, entonces este fresco significa en realidad que el ser humano baila con la muerte a lo largo de su vida, pero también con su propio destino (karma). Sin embargo, la reverente

creencia en otra vida después de la muerte se ha vuelto cada vez más oscura por el materialismo, aunque las publicaciones sobre experiencias cercanas a la muerte muestran grietas en este eclipse de la conciencia.

El misterio y el miedo a lo desconocido, sin embargo, se plasman en macabras imágenes iniciáticas antiguas que han tomado formas decadentes. Ese mundo espiritual, que para muchos no es creíble, aparece entonces como algo fantasmagórico.

Hace ya algunos años, estaba caminando una tarde en Yorkshire por un pueblo en Inglaterra. Las luces de la calle estaban apagadas y me pareció todo aterrador y oscuro. De repente apareció un grupo de figuras disfrazadas, sujetando en la mano lámparas de aceite, ataviados con sombreros puntiagudos, con máscaras, con amplias capas de murciélago y pintados con esqueletos luminosos en el cuerpo. Un narrador con sombrero de copa y varita en mano reunió a la audiencia y se paró en medio de la calle contando historias de terror.

Al momento me di cuenta de que allí se estaba celebrando Halloween.

Ya había escuchado que los niños se disfrazarían esa noche, pero lo que no esperaba es que los adultos también quisieran participar en eso.

Aunque en esta fiesta todo está lleno de calabazas huecas; calabazas talladas con caras sonrientes que también llevan luces encendidas dentro, esta fiesta tiene un trasfondo diferente a la de San Martín, donde la luz de los faroles también es esencial.

Saber esto puede darnos una perspectiva diferente sobre ambas celebraciones. En esta época del año (Escorpio) el velo entre el mundo espiritual y el material es muy delgado. Halloween es un acontecimiento de “experiencias colindantes de umbrales o pasos”.

Ningún santo se ha hecho santo sin enfrentarse al mal, sin enfrentarse a las tentaciones, a los miedos, las dudas, el odio, la enfermedad y la muerte. La representación de las tentaciones de San Antonio en la pintura del altar de Grünewald en Colmar es obvia. La fatalidad y la tristeza deben ser experimentadas por el ser humano con grandes ideales y fuerza espiritual antes de que él pueda trabajar como un santo.



En el cuento de hadas ruso La hermosa Wasselissa y la muñeca, Wasselissa tiene que ir a buscar el fuego de Baba Yaga en el bosque oscuro donde vive su madrastra. Después de muchas experiencias terribles en las que Wasselisa muestra su gran coraje, finalmente lleva el

fuego obtenido a casa en una calavera y puede ahuyentar a su malvada madrastra y a las hermanas.



En Halloween se experimentan experiencias del umbral entre la vida y la muerte, mientras que en la fiesta de St. Martín se honra a una personalidad santa que ha pasado por esta experiencia del umbral.

Tal vez sea una señal de nuestra era casi apocalíptica que ahora estemos tan fascinados por los murciélagos, los esqueletos, las calaveras, las brujas, las telarañas, los demonios, los monstruos y las historias de fantasmas que hacen que incluso las fiesta de nuestros niños y no tan niños sean geniales, se engalanen con flores muertas y cintas negras.

Es aún más importante mantener encendida la luz de nuestro farol.

¿Son iguales las lámparas que se llevan en estas dos fiestas?

¿Importa qué tipo de farol lleva cada uno?

Tal vez la lámpara excavada en la tierra oscura (zona del inconsciente) como un tubérculo, una remolacha o raíz ahuecada con una luz dentro, es diferente de manera tenue de una calabaza naranja que de por sí ya está formada por la luz del sol.

Así mismo, existe una sutil diferencia entre los regalos de la época otoñal con la cosecha de manzanas, peras, nueces, etc. que en algunos países como Los Países Bajos se cantan en las canciones de San Martín y las fastuosas bolsas de dulces, que lamentablemente se reparten tan a menudo y por lo general forman parte de la fiesta de Halloween.

La luz, la luz romántica de las velas (pero también la luz artificial) se porta en muchos tipos de faroles, no solo en tubérculos y calabazas:

¡Piensen en la innumerable variedad de fantásticos faroles hechos de papel!

Eso también es trabajo humano en el que se porta la luz.

Después del proceso intensivo de tratar pieles de animales para conseguir el pergamino en la Edad Media, el método más moderno de hacer papel a partir de trapos y desperdicios no es menos intensivo, y luego se agrega el proceso para confeccionar lámparas con la inagotable imaginación y creatividad humana que en sí mismo es la luz de la conciencia.

Luz, con la que también podemos iluminar las preguntas:

-¿Queremos confrontar tan tempranamente a nuestros hijos con temibles motivos
iniciáticos decadentes?

¿Les gusta realmente a los mismos niños acostumbrarse a lo espeluznante y macabro
porque sienten que Halloween es muy emocionante?,

o

¿Es la destructiva y apabullante economía la que ve algo muy lucrativo en la promoción
de esta fiesta?

¡Enciende tu luz!

Aportación de Liliana Brühl